

LA BARCELONA QUE VIENE (8)



Jaume V. Aroca

“La ciudad ha de ser como la web: rápida y con ideas”

Pregúntaselo a Cornella”. A lo largo de esta serie, algunos entrevistados han sugerido el nombre de Alfons Cornella para dar respuesta a algunas ideas que habían quedado sin contestar. Así que parecía obligado visitarle. Este físico creó hace siete años en el Poblenou la empresa Infonomia. Su negocio consiste en detectar y explicar qué hay de nuevo. ¿Extraño? Sí, pero al parecer, por ahora, funciona. En realidad, mucha más gente conoce esta empresa por su “obra social corporativa”, la página web Infonomia consagrada al intercambio de información sobre nuevas tendencias. Mas de 22.000 suscriptores y 150.000 usuarios únicos al mes le acreditan. Todo *made in* Poblenou.

(El primer post que habla de la actual crisis en la web de Infonomia lleva la fecha de 2 de julio del 2007. Colgado con el único comentario –“un artículo que asusta”– se limita a redireccionar hacia un texto publicado dos semanas antes en una web canadiense con el título: “Es oficial: el crac de la economía americana ha empezado”. Este artículo aventajado de Richard C. Cook tiene 38.800 referencias en la web global.)

LA CIUDAD EN RED ▶ “Lo que nos enseña el mundo de internet es que la gente tiene cosas que decir, que lo hace en tiempo real y pide respuestas en tiempo real. Que ya no es viable un sistema organizado desde arriba que ofrece respuestas en diferido. Hay que sacar provecho del potencial, de la energía distribuida en la gente. Y las ciudades no pueden ser ajenas a ese modo de actuar. Los ayuntamientos en estos treinta años han hecho un excelente trabajo de planificación y construcción pero ahora hay que decir: ya basta. Ese esquema ya no es válido. No es bueno porque un exceso de intervención va en contra de la única forma que, en estos momentos, podemos dar una respuesta a estos cambios: conectar a la gente que tiene capacidades y dejar que tomen la iniciativa. Barcelona no es una ciudad creativa en los términos, a veces retóricos, que se emplean ahora. Pero es una ciudad llena de gente creadora que no encuentra su lugar. Y no estoy hablando de que falten subvenciones públicas. Estoy hablando de oportunidades”.

¡UNA IDEA, POR FAVOR! ▶ “Puede parecer contradictorio, pero del mismo modo que creo que la Administración ha de ceder espacio a la iniciativa de la gente, también creo que necesitamos liderazgos fuertes. Aunque en otra escala, el modelo es Obama. El presidente de Estados Unidos es, sobre todo un estado mental de la sociedad norteamericana.

ALFONS CORNELLA CONSULTOR EN INNOVACIÓN

Alfons Cornella (Barcelona, 1958) decidió fotografiarse en sus oficinas del Poblenou. Este físico creó hace siete años Infonomia, dedicada a explicar y formar en la innovación. Sus oficinas son de una llamativa modestia, donde abunda el mobiliario de Ikea, en cuyas repisas se exhiben inventos geniales de aquellos que uno mira con recelo. ¿Y esto funciona? En la gran pizarra de una sala alguien ha dejado escrito: “Cada día, una idea”.

na. Él señala el horizonte. Y probablemente Sarkozy, de otro modo, es lo mismo para Francia. A escala local, Barcelona necesita una idea, un relato. Porque al final son las ideas las que mueven a las ciudades. Un ejemplo: Nueva York ha consolidado la idea de que si quieres saber qué hay de nuevo en el mundo urbano, cuáles son los cambios que vienen, hay que pasar por esa ciudad. Una idea fuerza que le permite crear lo que han llamado el *New York, second home*, un gran mercado de apartamentos destinado a la gente que pasa temporadas allí cada año para ver qué se está cocinando. Un rentable mercado de ideas”.

DEMASIADO DISCURSO SOCIAL ▶ “Barcelona adolece de un mensaje excesivamente paternalista, demasiado social. Es probable que esto obedezca a razones históricas, pero en cualquier caso

han quedado superadas. Por convicciones políticas, no estoy en contra de que haya programas sociales, pero no se puede gobernar esta ciudad desde esa posición. La ciudad se ha gestionar para la creación de riqueza y me da la impresión de que, a veces, este sentido social ha acabado engullendo la ambición empresarial, al menos en lo que atañe al sector público”.

EL LUJO DE LA ARQUITECTURA ▶ “¡Practicemos la arquitectura modesta! Dedicamos demasiados recursos públicos a los contenedores y pocos a los contenidos. Barcelona ha sido la ciudad de los arquitectos, y esto se paga a la larga. En estos momentos hay un edificio, no voy a decir cuál, que ha costado una millonada pero que carece de dinero para llenarlo de contenido. Sólo con que hubiesen dedicado un 0,7% del presupuesto se podría mantener activo durante un año. No queremos más casas Batlló (el edificio del paseo de Gràcia); necesitamos espacios asequibles para empezar nuevos proyectos”.

PENSANDO HÍBRIDOS ▶ “La economía siempre se ha hecho en las ciudades. En primer lugar, porque son los lugares donde se produce el intercambio. Y en segundo lugar, porque son espacios de libertad donde el encuentro entre las personas permite el cruce de conocimientos: el neurolingüista que se encuentra con un informático y crea un



MANÉ ESPINOSA

“Barcelona peca de un exceso de discurso paternalista, social, y a menudo olvida que el objetivo es crear riqueza”

“No necesitamos más arquitectura de autor, urgen espacios asequibles para arrancar nuevos negocios”

EN LA CONVERSACIÓN DEL PASADO LUNES...

El politólogo **Joan Subirats** describía la semana pasada la dificultad de gobernar la ciudad en un contexto de creciente debilidad del concepto de autoridad y de pujante autonomía de los individuos. **Alfons Cornella** añade más ingredientes a partir de los cambios que imprime la red en el modo de vivir, gobernar y hacer negocios. En efecto, ya van dos entregas de esta serie muy poco tranquilizadoras.

software de traducción simultánea. Eso ocurre en las ciudades: la creación de híbridos, de nuevas especialidades técnicas. Hay estudios que demuestran que la red genera más concentración que dispersión; de ahí la importancia de estar en un nodo, de ser un nodo”.

CAMBIO GENERACIONAL ▶ “En realidad, creo que necesitamos otro estado mental y es posible que nuestra generación no esté preparada ya para este cambio. Nosotros seguimos pensando en unos términos que no son compatibles con esta libertad y complejidad. Por esa razón siempre echo de menos a los jóvenes de treinta o treinta y cinco años cuando se discute sobre esta ciudad. ¿Dónde están? La gente joven ha de tener mayor protagonismo”.